

GUÍA BOSQUE ESCUELA

**Guía para una infancia libre, activa y
conectada con la naturaleza**

Macarena Machín Álvarez

Lourdes Aragón

Natalia del Pino-Brunet

Iris Paéz Cruz

Clara Pérez de Camino

Octaedro 

Guía bosque escuela

Guía para una infancia libre, activa y
conectada con la naturaleza

Macarena Machín Álvarez
Lourdes Aragón
Natalia del Pino-Brunet
Iris Paéz Cruz
Clara Pérez de Camino

Guía bosque escuela

Guía para una infancia libre, activa y
conectada con la naturaleza

Colección Horizontes Educación

Título: *Guía bosque escuela. Guía para una infancia libre, activa y conectada con la naturaleza.*

Autoría:

MACARENA MACHÍN ÁLVAREZ - Universidad de Cádiz

LOURDES ARAGÓN- Universidad de Cádiz

NATALIA DEL PINO-BRUNET - Universidad de La Laguna

IRIS PÁEZ CRUZ - Universidad de Cádiz

CLARA PÉREZ DE CAMINO



Este trabajo ha sido posible gracias a la ayuda del Plan Propio UCA 2025-2027, así como a la de los Grupos de Investigación HUM 936: «Análisis de la exclusión y de las oportunidades socioeducativas (AE y OSE)» y HUM 462: «Desarrollo Profesional del Docente» de la Universidad de Cádiz, quienes comparten el compromiso de construir una educación que abrace la diversidad, la naturaleza y la vida en su multiplicidad.

Primera edición: diciembre de 2025

© Macarena Machín Álvarez, Lourdes Aragón, Natalia del Pino-Brunet, Iris Paéz Cruz
y Clara Pérez de Camino

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S. L.

C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02

octaedro@octaedro.com

www.octaedro.com

Esta publicación está sujeta a la Licencia Internacional Pública de Atribución/Reconocimiento-NoComercial 4.0 de Creative Commons. Puede consultar las condiciones de esta licencia si accede a: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

ISBN: 978-84-1079-138-1

Diseño y producción: Octaedro Editorial

Publicación en acceso abierto - *Open access*

Sumario



Presentación	9
Bloque 1. Entrando en materia	11
Bloque 2. Puesta en práctica	27
Últimas reflexiones	45
Referencias bibliográficas	47
Índice	49

Presentación



Hay lugares donde la infancia respira con más libertad. Donde los relojes ceden su paso al ritmo del viento y de la tierra, donde los aprendizajes brotan como las semillas: a su tiempo, sin forzarse, con raíces profundas y alas abiertas. Esta guía nace con la intención de habitar esos otros modos de educar, de imaginar la escuela como un bosque —vivo, cambiante, acogedor— en el que niñas y niños puedan crecer en contacto íntimo con la naturaleza, el juego y la autonomía.

Fruto de un proyecto de Actuaciones Avaladas para la Mejora Docente, concedido por la Universidad de Cádiz para el curso académico 2024/2025, este material está dirigido a docentes de Educación Infantil que desean adentrarse en prácticas pedagógicas transformadoras, arraigadas en el respeto por la infancia y comprometidas con una educación más sensible, más conectada, más libre.

Nos centramos aquí en el modelo de los Bosques Escuelas, una propuesta que no solo descentra el aula como único escenario posible del aprendizaje, sino que también reivindica otras maneras de acompañar los procesos vitales de la niñez. La pedagogía del bosque se sustenta en principios como el juego libre, la exploración autónoma, la «toma de riesgos» en entornos seguros, el vínculo con la naturaleza y el acompañamiento respetuoso, configurando así un horizonte educativo profundamente ético y democrático.

La guía se organiza en dos bloques que dialogan entre sí: uno de carácter teórico, que ofrece fundamentos filosóficos y pedagógicos del enfoque; y otro de orientación práctica, que propone actividades, estrategias y ejemplos aplicables en diversos contextos. Lejos de ser un manual cerrado, esta propuesta se presenta como una herramienta abierta, flexible, que invita a ser adaptada, reinventada y apropiada desde las realidades concretas de cada docente, escuela o comunidad.

Este trabajo ha sido posible gracias a la ayuda del Plan Propio UCA 2025-2027, así como a la de los Grupos de Investigación HUM 936: «Análisis de la exclusión y de las oportunidades socioeducativas (AE y OSE)» y HUM 462: «Desarrollo Profesional del Docente» de la Universidad de Cádiz, quienes comparten el compromiso de construir una educación que abrace la diversidad, la naturaleza y la vida en su multiplicidad.

Ojalá esta guía sirva como una puerta que se abre hacia nuevos paisajes educativos. Que despierte preguntas, inspiraciones y encuentros. Que nos recuerde que educar es también cuidar la tierra, caminar junto a la infancia y sembrar futuro en cada presente compartido.

Bloque 1. Entrando en materia



Hay ideas que germinan lentamente, al abrigo de la intuición y del deseo de hacer las cosas de otro modo. Esta primera parte de la guía es precisamente una invitación a detenernos, a comprender los cimientos que sostienen el modelo de los *Bosques Escuelas*, y a descubrir cómo este enfoque pedagógico enraíza en principios profundamente humanos, conectados con la vida, con la infancia y con la tierra.

En este bloque abordamos los orígenes del modelo, sus fundamentos pedagógicos y los elementos que lo hacen esencialmente distinto. Nos detenemos en sus pilares: la centralidad del juego libre, la autonomía progresiva, la toma de decisiones significativas, la interacción respetuosa con el entorno y el acompañamiento adulto desde una escucha atenta y no directiva. Todos estos elementos configuran un marco que permite mirar a la infancia no como un objeto de intervención, sino como un sujeto de derechos, capaz de construir sentido, de explorar, de crear y de cuidarse en comunidad.

Asimismo, reflexionamos sobre la estrecha vinculación de esta propuesta con el marco legal actual, en particular con lo planteado por la LOMLOE, que abre oportunidades para incorporar modelos educativos más flexibles, inclusivos y atentos al contexto. Esta articulación normativa ofrece un respaldo importante para quienes deseen implementar proyectos de educación al aire libre tanto en Educación Infantil como en Primaria, entendiendo el entorno natural no solo como escenario, sino como un agente pedagógico activo que favorece el desarrollo integral de niñas y niños.

Este bloque teórico no pretende ser una acumulación de conceptos, sino una plataforma que permita comprender el sentido profundo de esta propuesta y, sobre todo, generar la confianza necesaria para llevarla a la práctica. Porque sabemos que cambiar la manera de educar requiere no solo herramientas, sino también convicción, comunidad y esperanza.

Que este primer paso sea una brújula para quienes sueñan con una educación más libre, más respetuosa y más enraizada en la vida.

1. ¿De dónde partimos?

Para entender el momento en el que nos encontramos es preciso conocer el origen del modelo, así como su paso por nuestro país. El origen de este modelo se sitúa a finales del siglo XIX en Dinamarca, en un contexto en el que estaba en auge el movimiento internacional de la *Escuela Nueva* y con ello, la necesidad de introducir un modelo educativo basado en el **paidocentrismo**.



Paidocentrismo.

La puesta en valor de la infancia, a la libertad y la autonomía del niño y la niña, principalmente a través del juego.

El objetivo de este movimiento, liderado por familias y docentes, consistía en reducir el tiempo que las y los niños pasan en el aula con el libro de texto, para sustituirlo por un aprendizaje al aire libre basado en la interacción con la naturaleza como parte esencial de su desarrollo. El término pedagógico que sustenta esta propuesta es el de *friluftsliv* que, traducido al castellano, viene a decir algo así como «vida al aire libre». Así fue como nacieron las primeras *udeskole*, o escuelas al aire libre, en Dinamarca, y que rápidamente se extendieron por Alemania e Inglaterra de la mano de pedagogos y pedagogas del movimiento internacional de la *Escuela Nueva*.

En el contexto español, las primeras experiencias de escuela pública inspiradas en el modelo de *Bosque Escuela* se deben a la labor pionera de maestras y maestros como Rosa Sensat. Gracias al respaldo del Estado republicano, especialmente a través de programas de financiación pública, estas y estos docentes pudieron realizar estancias formativas en el extranjero, donde entraron en contacto con las propuestas renovadoras del movimiento internacional de la *Escuela Nueva*. Fruto de ese intercambio pedagógico, entre 1914 y 1918 comenzaron a desarrollarse experiencias de bosque escuela en ciudades como Madrid y Barcelona, abriendo camino a una concepción educativa profundamente transformadora y en sintonía con los ritmos y necesidades de la infancia.



Imagen obtenida a través de la IA Chat GPT, con los prompts de «Rosa Sensat», «bosque escuela», y «colores pasteles».



Al adentrarnos en la década de 1920, y en paralelo al surgimiento de los proyectos de escuela bosque en diversos países europeos, comenzaron a consolidarse las denominadas colonias escolares. Estas iniciativas emergieron como parte del movimiento de renovación pedagógica que, influido por las corrientes higienistas, la pedagogía activa y la preocupación por el desarrollo integral de la infancia, buscaba transformar los modelos educativos tradicionales. Las colonias escolares respondían tanto al ideal de una educación más libre, experiencial y conectada con el entorno, como a la necesidad de ampliar los niveles de escolarización infantil en un contexto en el que aún persistían fuertes desigualdades sociales.

Consistían en agrupaciones temporales de niños y niñas que, fuera del aula convencional, participaban en experiencias de aprendizaje al aire libre que combinaban actividades educativas, recreativas y de promoción de la salud, especialmente dirigidas a las infancias más vulnerables. Estas propuestas no solo buscaban el bienestar físico y emocional del alumnado, sino también contribuir a su socialización en un ambiente más amable, cooperativo y abierto a la experimentación. Su legado se mantiene vivo en la actualidad a través de las llamadas colonias urbanas que, aunque insertas en contextos urbanos densos, retoman esa mirada pedagógica centrada en el juego, el vínculo con la naturaleza y el desarrollo comunitario. Estas se desarrollan principalmente durante el periodo estival como respuesta a las necesidades de conciliación familiar y de acceso equitativo al ocio educativo.

Todas aquellas iniciativas pedagógicas impulsadas a comienzos del siglo xx fueron abruptamente interrumpidas por el estallido de la Guerra Civil. Las maestras y maestros que lideraron estos procesos renovadores fueron duramente perseguidos y silenciados tras el golpe franquista de 1936. Desde entonces, no se ha vuelto a desarrollar una propuesta pública de similares características. Sin embargo, en las últimas décadas han emergido diversos proyectos de Bosque Escuela en distintas regiones del país, aunque en su mayoría bajo titularidad privada, gestionados por familias o integrados en el ámbito de la educación no formal. Asimismo, distintas fundaciones y asociaciones vienen trabajando activamente por el reconocimiento institucional de este modelo y por la formación docente en pedagogías vinculadas a la educación al aire libre.

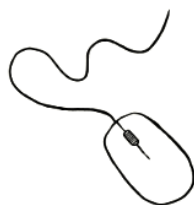
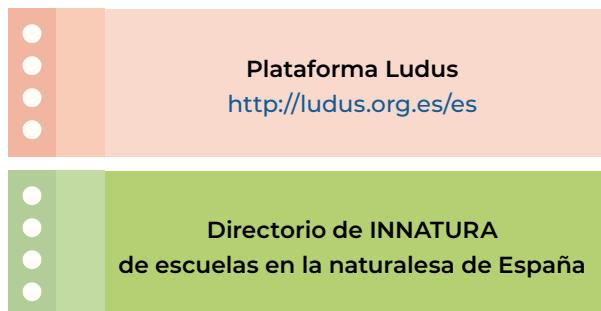
En el contexto actual, las colonias urbanas se configuran como una propuesta educativa emergente cuyo interés y reconocimiento han ido en aumento, como evidencian trabajos recientes de autoras y autores como Díaz-Bajo (2019) o Guinea (2023). Aunque no se sitúan estrictamente dentro del marco pedagógico del modelo *Bosque Escuela*, diversas experiencias vinculadas a este ámbito comparten una clara orientación hacia la educación en la naturaleza. A través de procesos de renaturalización de patios escolares y la implementación de prácticas que fortalecen el vínculo de la infancia con el entorno natural, estas iniciativas revelan una voluntad transformadora, incluso en escenarios urbanos marcados por la artificialidad y el cemento.



1.1 ¿Dónde encontrar escuelas bosque en España?

Cada vez son más las comunidades educativas que apuestan por una pedagogía arraigada en la naturaleza, el respeto por los ritmos de la infancia y el apren-

dizaje vivencial al aire libre. Si te interesa conocer de cerca las escuelas bosque que actualmente existen en el territorio español, puedes explorar distintos directorios que recogen esta diversidad de proyectos. Finalmente, para conocer las escuelas bosque de nuestro país, puedes dirigirte a los siguientes recursos:



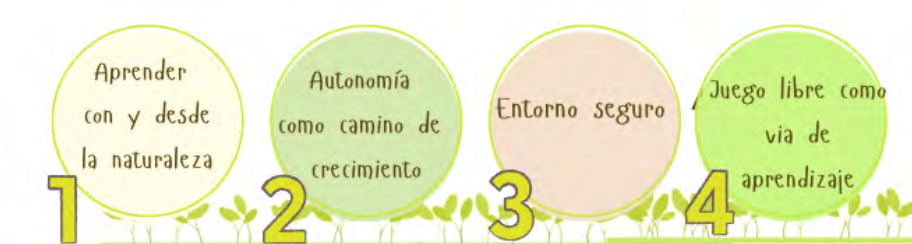
Estas plataformas permiten no solo localizar experiencias cercanas, sino también inspirarse, establecer redes de colaboración y seguir profundizando en este enfoque educativo.

2. Principios educativos

Educar en la naturaleza es mucho más que trasladar el aula al exterior. Es una invitación a cambiar la mirada sobre la infancia, los tiempos, los espacios y los vínculos. En el corazón del modelo *Bosque Escuela* laten una serie de principios pedagógicos que orientan esta forma de acompañar el aprendizaje desde una relación respetuosa con el entorno y con las singularidades de cada niño y cada niña.

Este bloque recoge los fundamentos esenciales que sostienen esta propuesta educativa, alejada de la lógica de la instrucción y más próxima a la escucha, la autonomía y la exploración libre. Lejos de imponer contenidos cerrados, los *Bosques Escuela* ofrecen un marco donde la curiosidad, el deseo de descubrir y la conexión profunda con el mundo natural se convierten en motores del desarrollo integral.

Los principios aquí desarrollados no solo definen el modo en que se aprende, sino también el modo en que se habita la infancia: con libertad, con respeto y con sentido. A través de ellos, el aprendizaje cobra vida, se enraíza en la experiencia y abre paso a una educación más humana, más viva y más conectada con el presente y el porvenir



2.1 Aprender con y desde la naturaleza

El primer principio pedagógico se fundamenta en la simplicidad y, al mismo tiempo, en la profundidad: consiste en brindar a las niñas y niños la posibilidad de permanecer más tiempo en contacto directo con la naturaleza, donde el aprendizaje surge desde sus propios intereses, deseos y curiosidades innatas. Según Bruchner (2017), en este enfoque, la naturaleza no es simplemente un contexto más, sino el espacio pedagógico por excelencia; cualquier estructura construida —como una cabaña o un refugio— cumple exclusivamente la función de protección ante condiciones adversas, sin limitar la exploración libre y espontánea.

La esencia de este modelo radica en fomentar una relación íntima y respetuosa entre la infancia y el entorno natural, promoviendo que exploren a través del juego activo: excavar, escalar, observar detenidamente, interactuar con plantas, animales y elementos del paisaje, en un diálogo constante con la tierra (Edna, 2021).

Esta experiencia favorece no solo el desarrollo físico y cognitivo, sino también la formación de una sensibilidad ecológica y una conciencia crítica sobre su entorno, elementos indispensables para construir una educación democrática, intercultural y orientada hacia la cultura de paz.



En este proceso, las capacidades individuales se potencian al máximo, respetando la diversidad de formas en que cada niño o niña se relaciona con el mundo natural, reconociendo así los saberes ancestrales y culturales que diversas comunidades han tejido en armonía con su territorio.

2.2 Autonomía como camino de crecimiento

El segundo principio, vinculado al anterior, consiste en **promover la autonomía del niño y la niña**, es decir, darles la oportunidad de ser las/los protagonistas de su propio aprendizaje y de que experimenten la satisfacción de lograrlo de manera autónoma desarrollando prácticas donde pongan a prueba sus límites y posibilidades, y sientan dicho aprendizaje como suyo.



En este sentido, las y los niños son quienes marcan el ritmo y sus propias necesidades (Boggio, 2016) lo que favorece sus ganas de seguir aprendiendo, sin miedo al fracaso y con la confianza de que hay una persona adulta en caso de ayuda o necesidad.

2.3 Un entorno emocionalmente seguro

En el marco de una pedagogía basada en la experiencia vivida, la exploración del entorno natural no solo implica un desafío físico o cognitivo, sino también emocional. En este contexto, el acompañamiento adulto debe garantizar un espacio de seguridad y confianza en el que cada niño y niña se sienta protegido y respetado, no solo en su cuerpo, sino también en su sentir.

Crear un entorno emocionalmente seguro significa reconocer que el bienestar afectivo es una condición indispensable para el aprendizaje profundo. Implica establecer vínculos basados en la confianza, la presencia atenta y la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Las personas adultas que acompañan desde este enfoque no imponen, no juzgan, no anulan: están, escuchan y cuidan.

Se trata de generar un clima donde el error no se castiga, donde las emociones—desde la alegría más desbordante hasta la tristeza o el enfado—son comprendidas como parte natural del crecimiento. Así, las niñas y los niños aprenden no solo a reconocer sus emociones, sino a gestionarlas en compañía, en un espacio que les ofrece contención, empatía y respeto. Este principio no solo vela por el desarrollo socioemocional, sino que sienta las bases para relaciones más igualitarias y humanas. Educar desde el cuidado afectivo es también una

forma de construir una cultura de paz y de reconocimiento de la diversidad emocional y personal desde las primeras edades.

2.4. Juego libre como vía de creación, libertad y aprendizaje

Este último principio se enraíza en una comprensión profunda del juego como experiencia vital y pedagógica. En el contexto de las escuelas bosque, el **juego libre y espontáneo** no es un mero momento de ocio, sino el corazón del proceso educativo. Se trata de una actividad autoorganizada por las niñas y los niños, sin dirección adulta ni finalidad impuesta, en la que se despliega su capacidad de imaginar, simbolizar, explorar, crear, compartir y transformarse.

Este juego sucede en estrecha relación con el entorno natural. Los recursos del bosque —palos, piedras, hojas, barro, agua, cuestras, troncos— no son objetos neutros, sino materiales vivos que, como dice Freire (2010), invitan a una pedagogía de la libertad. La naturaleza se convierte en aliada y cómplice de la infancia, y es precisamente su imprevisibilidad, su diversidad y su belleza la que despierta en niñas y niños un sentido agudo de creatividad, sensibilidad y conexión con el mundo.

Como señalan Fernández y Álvarez (2025), estos elementos naturales no son juguetes prefabricados, sino provocaciones abiertas al juego simbólico, al trabajo cooperativo, al ensayo de roles, a la exploración de límites físicos y emocionales. Desde esta perspectiva, jugar no es solo hacer, sino también **ser**: es el terreno donde la infancia se reconoce a sí misma, donde puede ensayar sus propias posibilidades y donde aprende, sin darse cuenta, a regular sus emociones, a resolver conflictos, a tomar decisiones, a asumir riesgos. Lejos de ser una actividad trivial, el juego libre potencia una forma de aprender que está profundamente conectada con el deseo, la autonomía y la vivencia corporal. Y en esa libertad para jugar también se gesta una ética del cuidado, de la cooperación y del respeto mutuo, donde cada quien tiene lugar sin tener que competir ni rendir cuentas.



Educar desde el juego es, por tanto, una forma de resistir al modelo escolar que reduce la infancia a pasividad y obediencia. Es apostar por una pedagogía que honra la vida, la curiosidad y la potencia que habita en cada niña y en cada niño cuando se le permite ser plenamente en contacto con la tierra, con su cuerpo y con las demás personas.

3. ¿Cuáles son los elementos esenciales?

Para construir un modelo pedagógico que potencie la exploración libre y el vínculo profundo con la naturaleza, es imprescindible considerar los elementos que sostienen y orienta este proceso educativo. Estos componentes no solo garantizan la coherencia del modelo, sino que promueven un espacio respetuoso, inclusivo y democrático, donde la infancia puede desplegarse en todas sus dimensiones. La relación entre los actores involucrados, la función reflexiva y acompañante del profesorado, así como la centralidad del juego libre, constituyen ejes fundamentales para una práctica educativa que reivindica las interculturalidades y la cultura de paz.

En la configuración de una educación basada en la exploración libre y el contacto cercano con la naturaleza, ciertos elementos se revelan como indispensables para sostener un proceso pedagógico coherente y respetuoso. La red social que rodea a la infancia —familia, docentes y adultos significativos— actúa como un soporte imprescindible que comparte y refuerza los principios del modelo, facilitando una experiencia educativa segura y abierta a la comunicación sincera y al acompañamiento afectivo.



3.1 La red social que rodea a la infancia

La infancia se teje en un entramado de relaciones que constituyen su primer mundo de significado y seguridad. Familiares, docentes y otros adultos significativos forman un soporte esencial que sostiene y potencia el proceso educativo. Esta red no solo debe compartir los valores pedagógicos del modelo de *Bosque Escuela*, sino también cultivar un clima de respeto mutuo y diálogo abierto, donde los temores, dudas o incertidumbres puedan expresarse y abordarse con afecto y compromiso. En esta coconstrucción, la comunidad educativa se convierte en un espacio de encuentro intercultural que reconoce y valora la diversidad de miradas y experiencias.

3.2 El rol del o la docente

Más allá de la figura tradicional, el/la docente en el Bosque Escuela es un acompañante atento y sensible que se posiciona como mediador del aprendizaje y el desarrollo integral. Su función se despliega en múltiples dimensiones: facilitar la autonomía, respetar los ritmos individuales, interpretar las necesidades emocionales y crear escenarios de exploración donde el riesgo controlado y la creatividad son bienvenidos. Este rol se sostiene en una ética de cuidado que reco-



noce la infancia como sujeto activo y digno de respeto, fomentando un vínculo democrático y afectuoso que impulsa procesos de empoderamiento personal y colectivo.

3.3 La observación como herramienta pedagógica

Observar implica mucho más que mirar; es un ejercicio de escucha silenciosa que desentraña las intenciones, emociones y relaciones que se despliegan en el juego y la interacción. La observación cuidadosa y libre de juicios permite captar las singularidades de cada niño o niña, sus intereses y desafíos, ofreciendo al educador información fundamental para adaptar el acompañamiento y favorecer un desarrollo pleno. Esta práctica, además, invita a una mirada intercultural, que reconoce las diferentes formas de ser, expresarse y aprender presentes en la comunidad.

3.4. Comunicación asertiva y diálogo abierto

La comunicación en el Bosque Escuela se convierte en una herramienta para construir confianza y entendimiento, esencial para una convivencia democrática y respetuosa. La escucha activa, la expresión sincera de emociones y necesidades, y la formulación clara de peticiones constituyen la base de relaciones horizontales donde cada voz tiene valor. Este intercambio promueve la inclusión y el reconocimiento mutuo, derribando barreras y facilitando la resolución pacífica de conflictos a través del diálogo.

3.5 La comunicación no violenta (CNV)

La CNV se presenta como un recurso poderoso para fomentar relaciones basadas en la empatía y el respeto. Esta metodología, aplicada en el ámbito educativo, permite transformar los conflictos en espacios de aprendizaje emocional y social, promoviendo la reconciliación y la cooperación. Su práctica fortalece la cultura de paz dentro del bosque escuela, facilitando que todos los actores involucrados puedan expresarse y ser escuchados en un marco seguro y constructivo. Para profundizar en esta metodología, se recomienda consultar el *Dossier sobre comunicación no violenta aplicada al ámbito educativo*, publicado por la misma editorial.



3.6 El juego libre como espacio de aprendizaje

El juego libre es la esencia del aprendizaje en contacto con la naturaleza. Es en este espacio donde la curiosidad, la creatividad y la experimentación encuentran su máxima expresión, permitiendo a las niñas y niños explorar el mundo con sus propios tiempos y herramientas.

A través del juego, se construyen habilidades sociales, cognitivas y emocionales, y se despliegan los conocimientos previos en un contexto real y significativo. Esta práctica respeta la voz infantil, empoderándola y reconociéndola como protagonista activa de su proceso educativo.

3.7 Normas consensuadas y límites en el juego libre

La libertad en el juego se equilibra con la responsabilidad y el respeto hacia los otros. Por ello, establecer normas consensuadas, construidas desde el diálogo con las niñas y niños, garantiza un espacio seguro donde la integridad física y emocional de cada participante es protegida. Estos acuerdos promueven la convivencia democrática, enseñando que la libertad individual siempre implica un compromiso ético con el bienestar colectivo.

3.8 Intervención en situaciones de exclusión social

La inclusión es un principio que guía cada acción en el Bosque Escuela. Cuando surgen situaciones de exclusión o conflicto, detener la actividad y generar espacios restaurativos, como el círculo mágico, permite que todas las voces sean escuchadas con respeto y autenticidad. Estas prácticas restaurativas fomentan la empatía, la reparación de vínculos y la construcción de una comunidad educativa que abraza la diversidad y promueve la justicia social desde la participación y el diálogo.



3.9 La libertad como motor del aprendizaje en el juego

La libertad para explorar, equivocarse y experimentar es el motor que impulsa el aprendizaje significativo. En este espacio, la curiosidad infantil encuentra un terreno fértil para descubrir el mundo, asumir pequeños riesgos y construir conocimiento desde la experiencia directa. Sin embargo, esta libertad se ejerce siempre dentro de un marco de respeto mutuo, donde la convivencia democrática garantiza que la libertad de unos no limite la de otros, potenciando un desarrollo integral y armónico.



Estos elementos fundamentales no actúan de forma aislada, sino que se entrelazan para tejar una propuesta educativa coherente, integral y profundamente respetuosa con la diversidad cultural, los derechos de la infancia y los principios democráticos. El Bosque Escuela se presenta, así como un espacio vivo donde la naturaleza, el juego, la palabra y el acompañamiento se unen para fomentar una educación emancipadora y transformadora. Este modelo no solo permite que las niñas y niños crezcan en contacto auténtico con su entorno, sino que también les invita a construir relaciones basadas en el respeto, la solidaridad y la paz, pilares indispensables para una convivencia plural y enriquecedora.

4. ¿Qué dice la LOMLOE al respecto?

Al desgranar los principales aspectos que conforman la LOMLOE y los principios que sustentan el modelo educativo de Bosque Escuela es posible profundizar en sus similitudes y diferencias respecto a ciertos elementos curriculares como son el enfoque pedagógico, el espacio de aprendizaje, rol del docente, contenidos, evaluación y estructura.



Tabla 1. Principios pedagógicos en los que convergen la LOMLOE y el modelo Bosque Escuela.

PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS	LOMLOE	BOSQUE ESCUELA
Aprendizaje experiencial y significativo	Enfatiza la importancia de un aprendizaje activo, participativo y conectado con la realidad del niño/a. Se busca que los estudiantes construyan su propio conocimiento a través de la experiencia y la reflexión.	El aprendizaje se desarrolla en un entorno natural, donde los niños y niñas exploran, experimentan y aprenden a través de la interacción directa con el mundo que les rodea. El bosque se convierte en un aula viva donde los niños y niñas aprenden a través de la experiencia y el juego libre y espontáneo.
Atención a la diversidad y personalización del aprendizaje	Aboga por una educación inclusiva que atienda las necesidades individuales de cada niño/a, reconociendo su propio ritmo y estilo de aprendizaje. Se promueve la personalización del aprendizaje y la adaptación de las actividades a las características de cada estudiante.	Se respeta la individualidad de cada niño/a, permitiéndole desarrollarse a su propio ritmo y según sus propios intereses. Se fomenta su autonomía y confianza como aspecto clave para gestionar los riesgos.
Desarrollo integral del niño/a	Busca una educación integral del alumno/a en todas sus dimensiones: física, emocional, social e intelectual. Se busca formar personas competentes, críticas y comprometidas con la sociedad.	Se prioriza el desarrollo global del niño/a, atendiendo tanto a su bienestar físico como emocional. Se fomenta la creatividad, la curiosidad, la imaginación y el contacto con la naturaleza. Se busca formar personas autónomas, seguras de sí mismas y respetuosas con el medio ambiente.
Desarrollo integral del niño/a:	Busca una educación integral del alumno/a en todas sus dimensiones: física, emocional, social e intelectual. Se busca formar personas competentes, críticas y comprometidas con la sociedad.	Se prioriza el desarrollo global del niño/a, atendiendo tanto a su bienestar físico como emocional. Se fomenta la creatividad, la curiosidad, la imaginación y el contacto con la naturaleza. Se busca formar personas autónomas, seguras de sí mismas y respetuosas con el medio ambiente.
Fomento de la autonomía y la responsabilidad	Promueve la autonomía de cada niño/a y su capacidad para tomar decisiones y responsabilizarse de sus propios aprendizajes. Se busca formar personas capaces de aprender a lo largo de la vida y de desenvolverse de forma autónoma en la sociedad.	Se confía en la capacidad de los niños/as para aprender de forma autónoma y se les da libertad para explorar y descubrir el mundo que les rodea. Se fomenta la toma de decisiones, la resolución de problemas y la responsabilidad por sus propias acciones.

PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS	LOMLOE	BOSQUE ESCUELA
Conexión con la naturaleza y sostenibilidad	Incluye la educación ambiental como uno de los ejes transversales del currículo. Se busca sensibilizar a los alumnos sobre la importancia de cuidar el medio ambiente y promover un desarrollo sostenible. Se enmarca en el logro de los ODS de la Agenda 2030 como los grandes desafíos y retos.	La naturaleza es el eje central del proyecto educativo. Los niños y niñas aprenden a amar y respetar el medio ambiente a través del contacto directo con la naturaleza. Se promueve un estilo de vida sostenible y el cuidado del entorno natural y la reconexión con el medio (un aprendizaje para, en y desde la naturaleza).

Importancia del juego y la creatividad	Reconoce el valor del juego como herramienta de aprendizaje y promueve su uso en el aula. Se busca fomentar la creatividad, la imaginación y la expresión artística de los alumnos.	El juego entendido como un proceso espontáneo, es la principal herramienta de aprendizaje. Los niños y niñas juegan libremente en el bosque, explorando, experimentando y creando sus propios juegos con elementos naturales que proporciona el medio: ramas, piedras, hojas. Se fomenta la imaginación, la creatividad y la expresión a través del juego.
---	---	--

Nota: elaboración propia a partir de la revisión de la LOMLOE (2020) y los siguientes autores Bernal Martínez, 2000; Hueso, 2012; Ghafouri, 2014; Gonçalves *et al.*, 2024; Laskibar *et al.* 2019; Pérez de Ontiveros, 2021; Sensat, 1929.

Tabla 2. Principales diferencias encontradas entre ambos modelos educativos.

ASPECTO CURRICULARES	LOMLOE	BOSQUE ESCUELA
Espacio de aprendizaje	Se desarrolla principalmente en el aula tradicional, aunque fomenta las actividades fuera del centro educativo.	El aprendizaje ocurre principalmente al aire libre, en el bosque y en contacto directo con la naturaleza.
Rol del docente	El profesor tiene un rol más directivo, guiando el proceso de enseñanza-aprendizaje y evaluando el progreso del alumnado.	Actúa como facilitador y acompañante, observando y apoyando el aprendizaje autónomo de los niños y niñas, interviniendo cuando es necesario.
Currículo y contenidos/ saberes	Establece un currículo oficial con competencias clave, específicas y saberes básicos con objetivos de aprendizaje definidos para cada etapa educativa.	El currículo es más flexible y emergente, adaptándose a los intereses de los niños y niñas y a las posibilidades que ofrece el entorno natural. Se da prioridad al aprendizaje experiencial y al desarrollo de habilidades para la vida. Aunque se puede adaptar al currículo oficial.
Evaluación	Se basa en la evaluación continua del progreso del alumnado, utilizando diferentes instrumentos y técnicas de evaluación.	La evaluación es más cualitativa y se centra fundamentalmente en la observación del desarrollo integral del niño/a, valorando su progreso individual y su proceso de aprendizaje.
Estructura y organización	Se enmarca dentro del sistema educativo tradicional, con una estructura organizada en cursos, asignaturas y horarios.	Suele funcionar con grupos de edades mixtas y con una organización más flexible, adaptada al ritmo de la naturaleza y a las necesidades del grupo. Dispone únicamente de un edificio de apoyo o refugio.

Como podemos ver a lo largo de las tablas, ambos modelos guardan más semejanzas que diferencias, en cuanto a que comparten los principios pedagógicos fundamentales para la etapa de infantil y primaria, como son el juego libre, el descubrimiento y la exploración, el aprendizaje experiencial, la conexión con la naturaleza, el desarrollo integral del alumnado y el respeto por el ritmo y necesidades de cada niño y niña.

Así mismo, en ambos casos, aparece la observación como método de evaluación formativa y la atención a la diversidad como aspecto clave.

Ahora bien, también se observan diferencias en cuanto al rol docente directivo versus no directivo, el currículum estructurado versus un currículum más abierto, el papel que ocupa la evaluación cuantitativa versus la cualitativa, el uso del aula tradicional versus el entorno natural como principal espacio de aprendizaje y finalmente, la estructura organizacional rígida versus una más flexible.

Ambos enfoques tienen sus propias fortalezas y limitaciones y pueden ser complementarios en la búsqueda de una educación integral y de calidad.

En esta línea, la LOMLOE hace mención a la autonomía que poseen los centros educativos para adoptar diversas formas de organización, con objeto de favorecer una concreción curricular, una innovación metodológica y el enfoque competencial de los aprendizajes que mejor se ajusten a las necesidades y características de su alumnado. Ello es esencial para poder integrar otros modelos como es el caso del Bosque Escuela bajo la idea de que en el ámbito educativo no existen, no es posible, dar recetas cerradas ni es su propósito ni pretensión.

Para terminar, se indican algunos retos y oportunidades que han sido detectadas durante la elaboración de este apartado:

Retos

Entre los que destacan: la necesidad de adaptar el currículo, la mejora en la formación del profesorado en educación en la naturaleza, la gestión de riesgos y la búsqueda de recursos.

Oportunidades

Ofrece un contexto ideal para innovar en la educación atender a necesidades actuales: reconvirtiendo los espacios escolares en entornos amables, agradables, y confortables para los niños y niñas (Serra, 2020); recuperar la biofilia, promover un aprendizaje más significativo conectado con la realidad, y el desarrollo integral de los niños y niñas en un entorno natural.

Bloque 2. Puesta en práctica



Esta segunda parte de la guía se orienta hacia la práctica cotidiana, hacia esa dimensión en la que las ideas y los principios educativos se vuelven experiencia concreta. Nuestro propósito es ofrecer a las y los lectores un camino posible para introducir el modelo *Bosque Escuela* en contextos escolares convencionales, especialmente a través de dos herramientas clave: **la sociocracia como forma de toma de decisiones compartida** y **el acompañamiento respetuoso como corazón de la educación viva**.

Ambas propuestas están profundamente alineadas con los valores que sustentan este enfoque pedagógico: el respeto por los ritmos y necesidades de la infancia, la confianza en sus capacidades, la construcción de comunidades educativas horizontales y el cuidado mutuo como base de toda relación. La sociocracia, con sus círculos de decisión y su apuesta por la equidad en la participación, nos invita a repensar las dinámicas de poder en las escuelas, promoviendo una cultura organizacional más democrática, colaborativa y sensible. Por su parte, el acompañamiento respetuoso pone el foco en la relación adulta-infancia, reconociendo a cada niño y niña como un ser completo, capaz, digno de escucha y libre para explorar el mundo desde su deseo y curiosidad.

Ambas herramientas pueden ser aplicadas de forma gradual y adaptada, sin necesidad de transformar de golpe toda la estructura escolar. Sabemos que los cambios verdaderos requieren tiempo, convicción compartida y, sobre todo, pequeñas prácticas cotidianas que vayan tejiendo otra manera de estar en la escuela. No pretendemos ofrecer un modelo rígido ni una receta única. Al contrario: proponemos recursos abiertos, flexibles, que puedan ser reinterpretados y recreados desde las realidades concretas de cada comunidad educativa.

Esperamos que estas herramientas sirvan como semillas que inspiren, que acompañen procesos de cambio ya en marcha o que despierten nuevas preguntas sobre cómo queremos vivir la escuela. Porque transformar la educación también es imaginar otras formas de convivir, de decidir y de acompañar la vida que crece.

1. Sensibilización y toma de conciencia

Para generar conciencia y sensibilizar en la comunidad, es esencial difundir los múltiples beneficios que ofrece el desarrollo del Bosque Escuela. Esto implica informar sobre sus ventajas educativas, ambientales y sociales y, además, inspirar a los diferentes actores a involucrarse en su implementación y mantenimiento.

En primer lugar, hay que explicar cómo han cambiado las ciudades en los últimos años donde el aumento de construcciones, como edificios, carreteras y centros comerciales, ha reducido significativamente las áreas verdes destinadas al ocio. Así mismo, el entorno urbano está cada vez más influenciado por las nuevas tecnologías, lo que expone a los más pequeños a una sobreestimulación sensorial. Esto no solo les obliga a procesar la información de manera acelerada, sino que también puede tener consecuencias negativas en su desarrollo. Como resultado de esta desconexión con la naturaleza contribuye a la desnaturalización de los niños y niñas y su desconocimiento absoluto de su medio natural y de cómo cuidarlo.

La falta de contacto con la naturaleza y la desnaturalización de los niños y niñas tendrá una serie de consecuencias, que según Louv (2005), podrían dar lugar a un trastorno que denomina «trastorno por déficit de naturaleza», planteando que afecciones comunes en la infancia, como la depresión y el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), podrían estar relacionadas con la escasa conexión con entornos naturales. Por ello, la importancia de este tipo de escuelas se centra en volver a ese contacto directo con la naturaleza, donde el niño pueda aprender y descubrir el mundo a través de los sentidos y que, además, se desarrollen como personas.



El Bosque Escuela permite que los niños vivan una gran variedad de experiencias, promoviendo la libertad de movimiento. Esto no solo fortalece su desarrollo físico y emocional, sino que también potencia su autonomía, su sensación de competencia personal y la confianza en sus propias habilidades. De la misma forma, la naturaleza ofrece calma, relajación, bienestar, lo que mejora su calidad de vida.

Sin embargo, las y los niños que participan en el Bosque Escuela suelen desarrollar una mayor conciencia ecológica y preocupación por el medio ambiente, mostrar más curiosidad y tener un deseo más fuerte de aprender sobre la naturaleza, lo que hará que de adultos sean más cuidadosos con el medio ambiente y desarrollen actitudes proambientales. A este fenómeno se le conoce como «afinidad emocional hacia la naturaleza», cuyo significado recoge: el amor a la naturaleza, la sensación de libertad en la naturaleza, el sentimiento de seguridad en la naturaleza y los sentimientos de unidad con la naturaleza (Collado y Corraliza, 2016, p. 123).



Para integrar la correcta aplicación de este modelo pedagógico se necesita tener en mente ciertos espacios naturales ya estén o no cercanos al centro pero que sean de fácil acceso como parques naturales o arbolados, zonas de montaña, playas, bosques, etc. Dado que un principio clave es contar con la naturaleza como medio de aprendizaje, es fundamental que el espacio sea amplio, con variedad de recursos naturales y la posibilidad de manipularlos.

Por otro lado, para que una escuela pueda denominarse Escuela Bosque, debe contar con instalaciones que cumplan las siguientes funciones: protección, orientación, descanso, comedor y almacenaje (Bruchner, 2017). En el caso de centros y/o colegios situados en zonas urbanas sin posibilidad de acceder a espacios verdes cercanos, puede utilizar los patios de recreo previa naturalización de estos. Esta transformación del espacio también puede llevarse a cabo en las aulas cuando se considere necesario. Otra opción —la más utilizada en los países nórdicos— es el desplazamiento en autobús (ya sea público o privado) a una zona verde con el apoyo de las familias u otros miembros de la comunidad educativa o del barrio.

Tabla 3. Beneficios y características de El Bosque Escuela.

BENEFICIOS	CARACTERÍSTICAS
Mayor vínculo con la naturaleza	Un proceso a largo plazo de sesiones regulares
Promoción comunitaria de salud y bienestar	Se realiza en un bosque o entorno natural
Más autonomía	Usa procesos centrados en niños y niñas
Mejora de las habilidades socioemocionales, del pensamiento y motrices	Promueve un desarrollo integral
Mayor desarrollo de conductas proambientales	Fomenta instancias para que los alumnos asuman riesgos con apoyo
Conocer el patrimonio natural del país	Dirigida por profesionales calificados

Para facilitar la comprensión de los beneficios y características esenciales de un Bosque Escuela, la siguiente Tabla 3 presenta una visión estructurada y detallada de sus principales aspectos. En ella se fundamenta porqué se hace necesario implementar el Bosque Escuela, ya que no solo enriquece el proceso de aprendizaje, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos futuros y les entrena facultades como la resiliencia, creatividad y, además, que desarrollen un profundo respeto por la naturaleza.

2. Creación de un comité bosque escuela

Una vez la comunidad educativa está informada sobre el interés de llevar a cabo una transformación cultural del centro, es importante que de cada estamento de dicha comunidad se escojan uno o dos representantes, a poder ser que sean coincidentes con los que ya están en el Consejo Escolar.

Estas personas tendrán la función de enlace con su grupo, es decir, deberán transmitir la información sobre las decisiones que se tomen en el Consejo, así como llevar la «voz» de su colectivo a dicho espacio de toma de decisiones.

Estas personas tendrán la función de enlace con su grupo, es decir, deberán transmitir la información sobre las decisiones que se tomen en el Consejo, así como llevar la "voz" de su colectivo a dicho espacio de toma de decisiones.



Asimismo, se espera crear un comité de trabajo que elabore una primera propuesta en materia de Bosque Escuela. Esa propuesta será presentada ante el consejo y sometida a validación por consentimiento. Dicho comité puede estar formado por las personas representantes de los distintos estamentos de la comunidad. En caso de no ser así, es importante que, previo a presentar la propuesta ante el consejo, se lleve la propuesta a la comunidad educativa a través de sus representantes.

Lo ideal es que sean las y los representantes quienes recojan de forma respetuosa y ordenada las dudas, propuestas e inquietudes del grupo al que pertenecen, y las trasladen al consejo escolar como canal legítimo de participación. Este ejercicio no solo fortalece la comunicación entre los distintos estamentos de la comunidad educativa, sino que también promueve

una cultura democrática y de corresponsabilidad en la toma de decisiones. La propuesta que se eleve al consejo no debería exceder las dos páginas, y es importante que esté redactada de manera clara, concisa y accesible, de modo que todas las personas puedan comprender su contenido y valorar su viabilidad.

3. Consentimiento informal

Para configurarse como Bosque Escuela es muy importante que se lleve a cabo un proceso de toma de decisiones que promueva el compromiso de la comunidad con dicha propuesta. En este sentido, el proceso debe estar en sintonía con los principios y valores que defiende el modelo pedagógico que queremos implementar ya que, el ser Bosque Escuela inicia en el momento en el que un grupo representativo de la comunidad educativa se reúne en el consejo escolar para tomar dicha decisión. Por tanto, la toma de decisiones va a determinar en gran parte la cultura del grupo u organización social que queremos ser a partir de ese momento.

La toma de decisiones por consentimiento informado constituye, a diferencia del voto mayoritario o el consenso, una de las herramientas principales de la sociocracia para promover la corresponsabilidad, la coparticipación y la puesta en valor de la inteligencia colectiva. Esta herramienta es utilizada en los proyectos autogestionados de educación libre y en proyectos comunitarios para fortalecer el compromiso de las personas con las metas de la organización.

Se diferencia del voto mayoritario y del consenso en tanto que exige un compromiso mayor con la decisión e integra todos los puntos de vista.

Mientras que en la votación mayoritaria siempre hay alguien que, aun no estando de acuerdo, debe de acatar la decisión de esa mayoría; en el consenso, la decisión se valida si todos la apoyan, aunque se tolera cierto margen de abstención, *en el consentimiento la decisión se valida siempre y cuando no haya objeciones.*

Para poder aplicar el proceso de toma de decisiones por consentimiento informado deben de seguirse los siguientes cinco pasos:



3.1. Nombre al facilitador/a

Para la ejecución de esta herramienta es necesaria la presencia de una persona que ejerza como facilitadora. Puede ser miembro de la organización, el caso es que si es así debe de quedar claro de cara al grupo cuándo está ejerciendo como facilitador/a y cuando está participando como miembro. Para ello es útil que se ponga un sombrero o algún identificativo cuando esté ejerciendo como facilitador/a y que se lo quite cuando quiera participar como un miembro más de la organización.

Lo ideal es que el o la facilitadora sea sugerido o propuesto por el grupo previa la reunión de toma de decisiones. Debería de ocupar este rol la persona que tenga más conocimiento y/o experiencia sobre el manejo de esta herramienta.



3.2. Presentar la propuesta bosque escuela y hacer ronda de preguntas para posibles aclaraciones



Este paso parece muy obvio, pero no siempre se consigue. Es muy importante que, para que funcione esta herramienta, todas las personas involucradas se lean la propuesta Bosque Escuela.

Una forma de hacerlo es leerla en voz alta en una reunión. Para ello es importante que la propuesta tenga un formato sencillo y claro y que no ocupe más de dos caras. Una vez presentada dicha propuesta se da inicio a una ronda de preguntas aclaratorias.

Para ello la/el facilitador/a lanza la pregunta: «¿qué necesitas saber para entender mejor la propuesta?»

Aquí es importante aclarar que se trata de una ronda de preguntas para facilitar la comprensión de la propuesta por lo que no hay cabida a generar *opiniones* sobre ella. En esta ronda de preguntas aclaratorias, las y los representantes de cada uno de los estamentos de la comunidad educativa deben de hacer llegar al comité de elaboración de la propuesta, las dudas y preguntas que le hayan llegado de las personas que constituyen su estamento (fase anterior). La ronda aclaratoria es fundamental para el éxito de la herramienta ya que permite asegurarnos que todo el mundo entiende la propuesta antes de empezar a opinar sobre ella.

Frases guía para el facilitador/a:

- Entiendo la propuesta. No tengo preguntas.
- Me gustaría entender mejor la propuesta. ¿Podrías decirme más sobre la parte que dice «...»? (necesidad de entender el significado).
- Me gustaría entender mejor la propuesta. ¿Podrías decirme más sobre lo que te llevó a incluir en la propuesta la parte que dice «...»? (necesidad de contextualizar).
- Me gustaría entender mejor la propuesta. ¿Podrías ponerme un ejemplo para aclarar la parte que dice «...»? (necesidad de profundizar en su significado).

3.3. Momento de respuestas rápidas

Una vez se ha hecho la ronda de preguntas de aclaración de la propuesta Bosque Escuela, las personas que la presentan tienen un tiempo para responder a dichas preguntas. Las respuestas deben de ser breves y concisas.



No se trata de hacer un diálogo sobre la propuesta, sino de responder a las preguntas realizadas y pasar al siguiente paso. También puede utilizarse este espacio para agradecer a las y los autores de la propuesta su elaboración o para sugerir pequeñas modificaciones o mejoras en la redacción.

Si hay muchas personas que tienen una opinión negativa de la propuesta, el o la facilitadora podrá plantear al grupo continuar trabajando sobre ella previo a dar el paso al consentimiento. En caso de que las sugerencias sean leves (pequeñas modificaciones o mejoras en la redacción), las personas que han presentado la propuesta pueden tomar nota de ello y cambiarlo antes de pasar a la fase de las objeciones.

Frases de apoyo en esta ronda:

- Agradezco mucho que hayáis traído esta propuesta, me gusta bastante y la veo factible.
- Me gusta esta propuesta porque la veo compatible con lo que ahora mismo estoy haciendo, aunque haría una pequeña modificación.
- Apoyo esta propuesta porque encaja perfectamente con lo que yo tenía en mente.
- No me acaba de convencer esta propuesta porque creo que no aporta a nuestros objetivos como colectivo u organización.

3.4. Ronda de objeciones

Después de haber resuelto las dudas pasamos a la ronda de objeciones. Antes de explicar el procedimiento describimos lo que significa «consentimiento» y «objeción».

Definiciones consentimiento y objeción:

- *Consentimiento*: significa que estás dispuesto a trabajar con la propuesta ya sea porque estás de acuerdo con ella o porque es lo suficientemente bueno por ahora y seguro para intentarlo.
- *Objeción*: significa que hay algo en la propuesta que no es lo suficientemente bueno y seguro para trabajar con ella. Las objeciones deben de argumentarse, es decir, debe de darse una razón por la que creo que llevar a cabo esa propuesta va a tener algún daño o perjuicio.

La dinámica para llevar a cabo esta ronda sería la siguiente: por turnos cada persona debe de posicionarse:

- levantando el dedo pulgar con el puño cerrado (consiento la propuesta).
- poniendo el dedo pulgar inclinado hacia un lado con el puño cerrado (consiento la propuesta, pero tengo más dudas).
- bajando el pulgar con el puño cerrado (no consiento, tengo objeciones).



En el segundo caso, la persona debe de plantear sus dudas de forma precisa y dejar claro que no obstaculiza la propuesta pero que le gustaría que sus dudas fueran atendidas en ese u otro momento. En el tercer caso, el de la objeción, debe de exponer el argumento que bloquea seguir con esa propuesta. Las objeciones, aunque pareciera que tienen un carácter negativo, en sí mismas no lo son ya que abren la oportunidad a seguir trabajando en la materia, adaptar la propuesta, mejorarla o modificarla. Es por tanto un momento de validación colectiva de la propuesta y compromiso para seguir buscando soluciones o nuevas oportunidades.

En este punto, el o la facilitadora, previo a seguir avanzando, debe de valorar junto con las personas que hayan presentado la propuesta y el ambiente del grupo, si dar un tiempo de reunión para modificar el documento según las objeciones y volver a someterlo a una ronda de consentimiento o bien decidir que

la propuesta requiere de cambios mayores y, por tanto, aplazar dicha decisión. En este sentido, el o la facilitadora puede proponer al grupo crear una comisión de trabajo de la propuesta que integre todos los comentarios y proponga soluciones a las objeciones realizadas durante la reunión o bien desecharla para avanzar en una nueva versión de dicha propuesta.

3.5. Anunciación de la propuesta y celebración

Si todas las personas reunidas han dado su consentimiento a la propuesta, esta debe de ser anunciada al grupo. Para ello el o la facilitadora debe de leerla en voz alta. Todas las personas deben de estar de acuerdo con la redacción de la propuesta. Una vez anunciada pasamos a celebrarlo ya sea con comida, dándonos la mano/abrazo o simplemente aplaudiendo. Esto es importante, ya que ha supuesto un esfuerzo colectivo haber llegado hasta tal decisión.

Para más información consultar en:
<https://www.sociocracyforall.org/es/>



4. La integración de la propuesta en el PEC

Una vez que la propuesta de implementar el modelo Bosque Escuela ha sido validada por consentimiento en el Consejo Escolar, es momento de formalizar esta decisión dentro del Proyecto Educativo de Centro (PEC). Este documento, tal como lo define Bernal (2006), constituye una propuesta global y colectiva de actuación a largo plazo, elaborada con la participación de toda la comunidad educativa. Su finalidad es orientar de manera coherente el proceso pedagógico del centro, posicionándose frente a cuestiones fundamentales como los valores que se desean promover, los conocimientos y habilidades prioritarios, la relación con las familias y el entorno, así como la propia organización interna del centro.

Siguiendo las palabras del autor, el PEC debe ser un documento singular, propio, conciso, fácilmente manejable y siempre abierto a revisiones. No se trata de un reglamento ni de un manual técnico, sino de una herramienta viva que recoge el proyecto común de quienes habitan la escuela y que debe poder adaptarse con flexibilidad a los cambios y desafíos que surjan en el camino.

Integrar la propuesta Bosque Escuela en el Proyecto Educativo de Centro supone apostar por una nueva cultura e identidad de centro y alejarse de la idea de realizar una práctica piloto aislada con una clase-aula concreta en un curso determinado.

En esta fase, el primer paso consiste en constituir una comisión de trabajo encargada de redactar un borrador del Proyecto Educativo de Centro. Lo más deseable es que esta comisión esté conformada por las personas de la comunidad educativa que participaron activamente en el proceso previo, de modo que se preserve la continuidad y coherencia del camino recorrido.



La misión principal de esta comisión será incorporar la propuesta del modelo Bosque Escuela en el proyecto del centro, tomando como guía las preguntas clave que plantea Bernal (2006): ¿quiénes somos?, ¿qué pretendemos? y ¿cómo nos organizamos? Estas cuestiones orientan la construcción de un documento con identidad propia, que refleje los principios pedagógicos y organizativos del modelo.

Una vez elaborado el borrador, este se presenta ante el Consejo Escolar para ser sometido a un nuevo proceso de toma de decisiones por consentimiento, en sintonía con los principios de horizontalidad y participación que sostienen toda la propuesta.

Tras la validación del Proyecto Educativo de Centro mediante este mecanismo, el tercer y último paso consiste en asegurar una adecuada difusión del nuevo proyecto. Esta tarea puede llevarse a cabo a través de las y los representantes de los distintos estamentos de la comunidad educativa, así como mediante los canales institucionales habituales del centro. Es fundamental que todas las familias y el alumnado —especialmente quienes se incorporan por primera vez— conozcan el nuevo Proyecto Educativo, comprendan su sentido y asuman sus valores y principios pedagógicos como marco compartido de convivencia y acción.

5. Formación docente

5.1 Formación en acompañamiento respetuoso

El acompañamiento a la infancia, cómo nos situamos como adultas cuando estamos con las y los niños en un espacio de aprendizaje, es determinante para alcanzar los fines de este modelo pedagógico que tiene por objetivo el desarrollo integral de las y los niños.

En este sentido, el modelo educativo Bosque Escuela está muy relacionado con el enfoque de la educación viva en tanto que ambos apuestan por una educación no directiva y el acompañamiento respetuoso a la infancia.

Este enfoque consiste principalmente en ofrecer a las y los niños presencia, seguridad y orientación en sus acciones acorde a sus ritmos, emociones y necesidades.



No impone lo que hay que hacer ni le transmite lo que tiene que saber de acuerdo a un currículum preestablecido para una mayoría homogénea.

Respetar al niño o la niña, en un contexto como el que vivimos en las escuelas dominado por las y los adultos, significa «dejar» que puedan expresar sus necesidades, darles tiempo de escucha, no adelantarnos a lo que creemos que quieren o les gustan, en definitiva, aceptar sus valoraciones, percepciones y procesos de decisión en un marco de respeto mutuo, evitando la intervención inmediata como adultas en ese proceso de reflexión y toma de decisiones.

Este enfoque se sustenta en los siguientes **principios**:

- Las y los niños tienen la necesidad y capacidad de tomar decisiones, autorregularse, aprender por sí mismos. Si no se dan oportunidades de autonomía se pierde la oportunidad de conectar consigo mismo, con lo que necesitan. Confiar en sus decisiones y aprendizaje.
- Las y los docentes deben de garantizar seguridad y confianza en el ambiente para promover procesos dialógicos y de reflexión sobre lo que experimentan y viven las y los niños y los adultos en ese espacio compartido.
- Las y los docentes no trabajamos para el futuro de las y los niños sino para el ahora, para su ser y estar como niños y niñas.
- Acompañar en la gestión de las emociones, esto es, en su proceso de autorregulación aportando afecto y comprensión.
- Promover un ambiente calmado y de atención perceptiva para favorecer la concentración y la receptividad.
- Ser asertivos en los límites, esto es, dialogar para facilitar la comprensión de esos límites y salvaguardar que se cumplan.

Actitudes **que no nos dejan «ver»** o acompañar:

- Si vamos con un objetivo claro que tengo que alcanzar ese día con las y los niños. Si estoy pendiente en alcanzar o cumplir con el objetivo previamente establecido me pierdo lo que acontece en ese momento, solo quiero cumplir con ello. Ser flexibles y estar abiertos a cambios.
- Controlar las expectativas hacia los demás para evitar poner etiquetas y condicionar comportamientos, así como hacia uno mismo, dejar de pensar y «luchar» por cómo me gustaría que fueran las cosas y mirarlas como realmente son, estar receptivo a lo que viene.

- Dejar nuestros puntos de vista aparte, si estamos dando nuestra opinión todo el rato difícilmente vamos a escuchar, no hay silencio interior para poder percibir al otro.
- Dejar de lado la preocupación y los miedos. Son emociones muy potentes que surgen en el espacio educativo cuando se está con niñas y niños y más aún si estamos en un contexto abierto. Vemos peligros por todas partes. Estas emociones no miran hacia las y los niños y sus necesidades, sino que se centran en nuestro sentir, en nuestra angustia y en nuestras necesidades (de tranquilidad, control, etc.).



Nuestro rol como docentes, dentro del marco del acompañamiento respetuoso, implica una serie de compromisos fundamentales. En primer lugar, observar sin juicio, con todos los sentidos despiertos, abiertos a percibir desde la presencia y la atención genuina.

Acompañar, en segundo lugar, significa sostener los procesos de aprendizaje de cada niño y niña respetando sus propios ritmos, sin forzar, sin anticiparse a donde aún no están, sin valorar sus vivencias en términos de bueno o malo, y sin tomar partido en los conflictos, sino más bien facilitando espacios de diálogo y comprensión.

Cuidar el entorno y las relaciones constituye otra función esencial: generar condiciones de seguridad emocional, establecer límites con ternura y construir vínculos que protejan y dignifiquen. Finalmente, este enfoque nos invita también a volver la mirada hacia dentro, reconociendo nuestro estado emocional, nuestra disponibilidad interna, nuestras luces y sombras, para poder habitar con mayor consciencia y coherencia el encuentro con la infancia. Acompañar, así entendido, es una forma de presencia ética que cuida la vida en todas sus formas.



5.2 Formación en bosque escuela

Actualmente, existen diversas iniciativas Bosque Escuela dedicadas a la formación en esta propuesta pedagógica, brindando tanto fundamentos teóricos como herramientas prácticas para implementar un modelo educativo centrado en el aprendizaje al aire libre y el vínculo profundo con la naturaleza.

Una de estas organizaciones es [«Bosquescuela.com»](http://Bosquescuela.com), que ofrece una amplia gama de formaciones y servicios dirigidos a profesionales de la educación, estudiantes, familias y personas interesadas en transformar la manera de acompañar la infancia. A través de su página web, es posible consultar información detallada, establecer contacto directo o solicitar orientación mediante un formulario disponible en línea.

Entre los servicios que ofrecen se encuentran:

Visita formativa Bosquescuela

Este servicio, con una duración de cuatro horas, está dirigido a grupos de estudiantes, profesionales del ámbito educativo y otras personas interesadas en conocer de cerca el modelo Bosque Escuela.

La experiencia se desarrolla íntegramente al aire libre, ofreciendo una inmersión directa en el día a día de la escuela. A través de la observación activa, las y los participantes pueden comprender cómo se despliega el proceso de aprendizaje en un entorno natural, explorando de forma vivencial los principios que fundamentan esta pedagogía.

Durante la jornada, se abordan los valores y la filosofía del enfoque Bosque Escuela, al tiempo que se participa en dinámicas grupales, canciones, juegos y diversas actividades. Además, se genera un espacio de diálogo con la educadora o maestra responsable del grupo, que permite profundizar en la metodología, resolver inquietudes y abrir reflexiones sobre las posibilidades de llevar este modelo a otros contextos.



Formación Nivel 1: Taller introductorio

Este taller intensivo, con una duración de 12 horas, se basa en una metodología actual e innovadora que combina teoría y práctica de manera integral.

Diseñado para profesionales y personas interesadas en la Educación Infantil y Primaria, el taller explora en profundidad los principios y aplicaciones de la pedagogía Bosque Escuela. Aporta herramientas clave para comprender y aplicar este enfoque en diversos entornos exteriores: bosques, patios escolares, parques urbanos e incluso espacios domésticos.

A lo largo de la jornada se trabaja el concepto de la naturaleza como aula, analizando diferentes escenarios de aprendizaje al aire libre y estableciendo pautas concretas para adaptar el currículo educativo a estos espacios vivos. También se abordan elementos centrales como las reglas del juego libre y espontáneo, el papel del adulto acompañante, así como las medidas necesarias de seguridad y prevención de riesgos.

El programa incluye además reflexiones sobre aspectos esenciales del bienestar infantil —como la alimentación, la higiene y los beneficios del contacto cotidiano con la naturaleza— y dedica un espacio específico a la planificación de rutas y horarios, ofreciendo estrategias prácticas para organizar el día a día en entornos naturales.

Todas las actividades se desarrollan a través de dinámicas participativas que integran momentos de debate, reflexión compartida y experiencias vivenciales, favoreciendo así un aprendizaje significativo.

Como parte del compromiso con la conciliación, el taller permite la participación de hijos e hijas de quienes asisten, generando un ambiente más inclusivo y ofreciendo, a la vez, una valiosa oportunidad de observar la pedagogía Bosque Escuela en acción, en un contexto real y cercano.

Formación Nivel 2: Acompañante Bosquescuela

Este programa formativo es un curso universitario que proporciona las habilidades necesarias para organizar actividades al aire libre con niños y niñas en entornos escolares, extraescolares o privados, aplicando la metodología Bosque Escuela.

A lo largo de 92 horas (80 presenciales y 12 de trabajo individual), los participantes explorarán un modelo educativo que fomenta la iniciativa, el espíritu emprendedor y la autoestima de la infancia a través del contacto directo con la naturaleza.



El curso se desarrollará en espacios naturales, donde la teoría y la práctica se complementan para garantizar un aprendizaje integral. Mediante dinámicas grupales, estudios de caso y actividades experimentales, adquirirás herramientas para diseñar experiencias de aprendizaje en la naturaleza, reforzar el vínculo entre infancia y entorno, y desarrollar actitudes de respeto, igualdad y dignidad en la educación emocional.

Además, enseña a planificar salidas, gestionar la logística, garantizar la seguridad y comunicarse eficazmente con las familias. También se da a conocer los beneficios del contacto con la naturaleza en el desarrollo infantil y en la labor docente, así como diversas experiencias y oportunidades profesionales en este ámbito.

Dirigido a docentes de Infantil, Primaria y Educación Superior, estudiantes, familias y cualquier persona interesada en transformar e innovar la educación,

este curso no requiere haber cursado el nivel 1, ya que su contenido está integrado en este nivel 2.

A través de una metodología activa, basada en la reflexión, el debate y la experimentación, los participantes adquirirán conocimientos aplicables a entornos educativos y familiares, promoviendo una educación más respetuosa y conectada con la naturaleza.

Formación Nivel 3: Guía Bosquescuela

Este programa formativo es un curso universitario avanzado de 150 horas (108 presenciales + 42 dedicadas al trabajo final), que capacita para liderar o crear proyectos educativos al aire libre, integrándolos en entornos escolares convencionales o estableciendo una escuela en la naturaleza. En él se aprende a aplicar este enfoque en contextos familiares, diseñando actividades alineadas con el currículum de Educación Infantil y Primaria, desarrollando competencias clave y fomentando la conexión con la biodiversidad y la sostenibilidad.

A lo largo de la jornada se profundiza en la pedagogía Bosque Escuela, adquiriendo habilidades para improvisar dinámicas, explorar entornos naturales y urbanos, comprender el impacto de la naturaleza en la educación emocional y ampliar conocimientos sobre flora y fauna.

El nivel 3 incluye el desarrollo de un proyecto educativo real en la naturaleza, desde el diseño hasta la evaluación, con una presentación final. La metodología combina teoría y práctica, con espacios de participación activa, actividades experimentales, fases de debate y el uso de recursos audiovisuales, asegurando un aprendizaje inmersivo y aplicable.

Dirigido a docentes, familias y cualquier persona interesada en transformar la educación, este nivel requiere haber completado el nivel 2 o un programa equivalente.



5.3 Programa superior universitario

Este programa está avalado por el Centro Universitario La Salle. Es una formación 100% vivencial y experimental que desarrolla el modelo educativo al aire libre, utilizando la naturaleza como aula. Basado en la experiencia real de la Bosquescuela de Cerceda (Madrid), ofrece la oportunidad de crear recursos didácticos en el propio entorno y diseñar actividades de matemáticas, lenguaje y lectoescritura con elementos naturales.

El programa, estructurado en siete módulos, consta de 80 horas presenciales y 12 de trabajo individual, y se imparte en Barcelona, Donostia y Madrid. Además, capacita a los docentes para fomentar el juego espontáneo y asumir un rol activo en la promoción de proyectos educativos en la naturaleza.

Aunque el enfoque ideal es en espacios abiertos, también proporciona herramientas para renaturalizar las aulas urbanas, integrando elementos naturales en la enseñanza sin importar el entorno.

Otra empresa especializada en la impartición de formaciones sobre la metodología Bosque Escuela es «TempsdeBosc.org». Esta organización ofrece espacios de formación y acompañamiento pedagógico para quienes deseen explorar el mundo de las escuelas bosque, la educación en la naturaleza y alternativas educativas para la infancia. Sus formaciones están abiertas a maestros, acompañantes, familias y cualquier persona interesada en crear, desarrollar o simplemente conocer más sobre estos proyectos.

Como actividad presencial hacen una formación reconocida por el departamento de educación de la Generalitat de Cataluña como formación permanente para el profesorado no universitario:

Curso de formación de Educadores de Escuelas Bosque Primavera 2025. Edición Catalán Castellano

Este curso tiene una duración de 80 horas y se realiza en Girona. Ofrece una formación integral sobre las escuelas bosque, explorando la naturaleza como aula y herramienta de aprendizaje.

Se aborda el conocimiento de la flora silvestre, el enfoque neuroeducativo y el impacto del déficit de naturaleza en la infancia. Además, se enseñan técnicas de rastreo de fauna, primeros auxilios en entornos naturales y recursos pedagógicos para trabajar con niños al aire libre. También se proporciona orientación sobre la creación de una escuela bosque, incluyendo legislación y protocolos esenciales.

Como formación online, ofrecen un curso básico:

- Crea tu escuela bosque

Este curso está pensado como una puerta de entrada sólida y accesible al universo de la pedagogía en la natu-

raleza. Su objetivo es ofrecerte una base conceptual clara sobre los principios fundamentales que sustentan la creación de proyectos educativos al aire libre, al mismo tiempo que te proporciona un conocimiento riguroso sobre la legislación vigente que regula este tipo de iniciativas. De este modo, combina el entusiasmo por una educación más libre y conectada con el entorno natural con la responsabilidad de enmarcarla dentro de los marcos normativos actuales.

La formación tiene una duración total de 25 horas, distribuidas en 4 horas de contenidos teóricos estructurados y 21 horas de materiales complementarios. Estos últimos están disponibles en una plataforma virtual durante 180 días desde la inscripción, lo que te permite acceder a ellos cuando y donde lo ne-



cesites, adaptando el aprendizaje a tu ritmo y disponibilidad. Esta estructura flexible favorece una experiencia de aprendizaje autónoma, crítica y transformadora, en la que podrás ir articulando los saberes teóricos con la posibilidad de imaginar y construir propuestas concretas en tu propio contexto.

Este curso no solo pretende formar, sino también inspirar. Invita a las/los participantes a vincularse con una educación que respeta los ritmos de la infancia, promueve la sostenibilidad y recupera la relación íntima con la tierra como parte esencial del proceso educativo.

Últimas reflexiones



Educar en y con la naturaleza no es solo una elección metodológica, sino una postura ética ante la infancia, la vida y el futuro. Esta guía ha querido ser un soplo de aire fresco en medio de estructuras escolares rígidas, una invitación a imaginar formas más orgánicas, libres y respetuosas de acompañar los procesos vitales de niñas y niños. Apostar por un modelo como el de las Bosque Escuela implica devolver al cuerpo, al juego y al asombro el lugar que les pertenece en la experiencia educativa.

Sabemos que el camino no es fácil: implica cuestionar inercias, transformar rutinas y sostener nuevas formas de vincularnos con los espacios, los tiempos y las relaciones. Pero también sabemos que vale la pena. Porque cuando la escuela se convierte en bosque, florece algo más que el conocimiento: florecen el respeto, la autonomía, la escucha y la alegría de aprender siendo.

Gracias por abrir esta guía, por dejarte interpelar y por atreverte a sembrar otras posibilidades educativas. Te animamos a llevar estas semillas a tu aula, a tu comunidad, a tus sueños como educadora o educador.

Que este material sea solo el principio de un camino compartido hacia escuelas más vivas, más verdes, más humanas.

Referencias bibliográficas



- Bernal Martínez, M. (2000). De las escuelas al aire libre a las aulas de la naturaleza. Áreas. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, (20), 171-182. <https://revistas.um.es/areas/article/view/144721>
- Bruchner, P. (2012). Escuelas infantiles al aire libre. *Cuadernos de Pedagogía*, 420, 26-29.
- Bruchner, P. (2017). *Bosquescuela. Guía para la educación infantil al aire libre*. Ediciones Rodeno.
- Boggio, L. (2016). Así son las escuelas bosque que también nos gustaría encontrar en España. Familias en ruta. <http://familiasenruta.com/fnr-crianza/educacion/escuelas-bosque-espana/>
- Collado, S. & Corraliza, A. (2016). *Conciencia ecológica y bienestar en la infancia*. Editorial CCS.
- Díaz-Bajo, M.P. (2019). Panorama actual de las pedagogías alternativas en España. *Papeles Salmantinos de Educación*, (23), 247-281. <https://doi.org/10.36576/summa.108394>
- Edna (2021). *Federación Edna de Educación en la naturaleza*. <https://asociacionedna.wordpress.com/>
- Fernández-Estébanez, C. & Álvarez-Blanco, L. (2025). Cuando las innovaciones pedagógicas proporcionan una alternativa en la educación: impronta de los principios pedagógicos del pasado en la acción educativa del siglo XXI. *Estudios sobre Educación*, 48, 139-159. <https://doi.org/10.15581/004.48.007>
- Fominaya, C. (2015). Inauguran en España la primera bosque escuela alemana. 2015 <http://www.abc.es/familiaeducacion/20140216/abci-escuelas-aire-libre201402141136.html>
- Freire, H. (2010). La escuela es el bosque. *Cuadernos de Pedagogía*, 407, 72-75.
- Ghafouri, F. (2014). Close encounters with nature in an urban kindergarten: a study of learners' inquiry and experience. *Education*, 42, 54-76.
- Guinea, E. (2023). Gestación de una escuela-bosque. Errores y aciertos de una experiencia piloto. Díez Gómez del Casal, A. (Coord.), *Propuestas de innovación para el desarrollo en contextos educativos* (pp. 75-84). Universidad de la Rioja.
- Gonçalves, P., Carretero-García, M., Varela-Garrote, L., & Fraguera-Vale, R. (2024). La necesidad del juego en la naturaleza en Educación Infantil: El caso de Amadahi. En Nemiña, R., Rodríguez, J. & Marí, D. (Coords.), *La educación física en la*

- escuela: recursos, experiencias y prácticas innovadoras en educación infantil y primaria* (pp. 29-41). Dykinson eBook.
- Hueso, K. (2012). Mejores personas para un planeta mejor: El proyecto pedagógico al aire libre «Saltamontes», pionero en España. *Congreso Nacional del Medio Ambiente*. <http://www.conama2012.conama.org/conama10/download/files/conama11CT%202010/1896699911.pdf>
- Innatura. (2023, 12 de enero). *Directorio e naturaleza y GJN- España*. <https://escuelainnatura.com/blog/2021/05/16/directorio-escuelas-en-la-naturaleza-espana/>
- Laskibar, I., Manso, I., & Sanz, J. (2019). La escuela del bosque: un lugar para jugar, aprender y disfrutar en la naturaleza. La vivencia de dos maestras de infantil. En Ezaiza, A., & Encina, J. (Coords.), *Trabajando la lengua desde una perspectiva dialéctica* (pp. 333-358). Volapük Ediciones.
- Louv, R. (2005). *Los últimos niños en el bosque. Salvemos a nuestros hijos del trastorno por déficit de naturaleza*. Capitán Swing.
- Martín Porta, A., Viena, J., Cantó, J., & Lorenzo, M. (2024). ¿Cuál es la intención de la legislación? En Cantó, J., & Solbes, J. (Eds.), *La formación inicial de maestras y maestros de educación infantil*. (pp. 55-68). Tirant lo Blanch.
- Pérez de Ontiveros Molina, A. (2021). La Escuela Bosque como modelo de escuela alternativa: antecedentes, características y repercusión. *Revista de Educación Ambiental y Sostenibilidad* 3(1), 1303. DOI: 10.25267/Rev_educ_ambient_sostenibilidad.2021.v3.i1.1303
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOMLOE). *Boletín Oficial del Estado*, 340, de 30 de diciembre de 2020, 122868-122953. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2020/12/29/3>
- Sensat, R. (1929). Lecciones de ciencias en relación con la vida diaria. *Revista de Pedagogía*, 94, 439-448.
- Serra, A. (2020). Cómo afecta el tipo de patio al juego y a las relaciones entre iguales. En Freire, H. (Coord.), *Patios Vivos para renaturalizar la escuela*. (pp. 25-58). Octaedro.

Índice

Presentación	9
Bloque 1. Entrando en materia.	11
1. ¿De dónde partimos?	12
1.1 ¿Dónde encontrar escuelas bosque en España?	14
2. Principios educativos	15
2.1 Aprender con y desde la naturaleza	16
2.2 Autonomía como camino de crecimiento	17
2.3 Un entorno emocionalmente seguro.	17
2.4. Juego libre como vía de creación, libertad y aprendizaje	18
3. ¿Cuáles son los elementos esenciales?	19
3.1 La red social que rodea a la infancia	19
3.2 El rol del o la docente	20
3.3 La observación como herramienta pedagógica	20
3.4. Comunicación asertiva y diálogo abierto	20
3.5 La comunicación no violenta (CNV)	21
3.6 El juego libre como espacio de aprendizaje.	21
3.7 Normas consensuadas y límites en el juego libre	21
3.8 Intervención en situaciones de exclusión social	22
3.9 La libertad como motor del aprendizaje en el juego.	22
4. ¿Qué dice la LOMLOE al respecto?	23
Retos	25
Oportunidades.	25
Bloque 2. Puesta en práctica	27
1. Sensibilización y toma de conciencia.	28
2. Creación de un comité bosque escuela	30
3. Consentimiento informal.	31
3.1. Nombre al facilitador/a.	32
3.2. Presentar la propuesta bosque escuela y hacer ronda de preguntas para posibles aclaraciones	32

3.3. Momento de respuestas rápidas.	33
3.4. Ronda de objeciones.	34
3.5. Anunciación de la propuesta y celebración	35
4. La integración de la propuesta en el PEC	35
5. Formación docente	36
5.1 Formación en acompañamiento respetuoso	36
5.2 Formación en bosque escuela.	39
Visita formativa Bosquescuela	39
Formación Nivel 1: Taller introductorio	39
Formación Nivel 2: Acompañante Bosquescuela	40
Formación Nivel 3: Guía Bosquescuela	41
5.3 Programa superior universitario	41
Curso de formación de Educadores de Escuelas Bosque Primavera	
2025. Edición Catalán Castellano	42
Últimas reflexiones.	45
Referencias bibliográficas.	47

GUÍA BOSQUE ESCUELA

Fruto de un proyecto de Actuaciones Avaladas para la Mejora Docente, concedido por la Universidad de Cádiz para el curso académico 2024/2025, este material está dirigido a docentes de Educación Infantil que desean adentrarse en prácticas pedagógicas transformadoras, arraigadas en el respeto por la infancia y comprometidas con una educación más sensible, más conectada, más libre.

Nos centramos aquí en el modelo de los Bosques Escuelas, una propuesta que no solo descentra el aula como único escenario posible del aprendizaje, sino que también reivindica otras maneras de acompañar los procesos vitales de la niñez. La pedagogía del bosque se sustenta en principios como el juego libre, la exploración autónoma, la «toma de riesgos» en entornos seguros, el vínculo con la naturaleza y el acompañamiento respetuoso, configurando así un horizonte educativo profundamente ético y democrático.

Dra. Sara Macarena Machín Álvarez, profesora docente e investigadora laboral en el departamento de Didáctica de la Universidad de Cádiz. Su labor investigadora se centra en ámbitos como la inclusión educativa, la interculturalidad, las metodologías activas y participativas y la educación emocional. Forma parte del Grupo de Investigación HUM 936: Análisis de la exclusión y de las oportunidades socio-educativas (AEyOSE).

Dra. Lourdes Aragón, doctora en Ciencias del Mar por la Universidad de Cádiz y profesora Titular en el área de Didáctica de las Ciencias Experimentales de la Facultad de Educación en la Universidad de Cádiz. Miembro del grupo de investigación HUM 462, Desarrollo Profesional del Docente. Su investigación se orienta en el diseño e implementación de secuencias de enseñanza-aprendizaje y el uso de recursos didácticos innovadores, fundamentalmente el huerto ecodidáctico, a través de metodologías activas para desarrollar prácticas científicas de indagación, modelización y argumentación en formación inicial del profesorado y en etapas educativas de infantil y primaria.

Dra. Natalia del Pino-Brunet, ayudante doctora en la Universidad de La Laguna. Mi línea de investigación se centra en los factores psicosociales que influyen en la propensión a asumir riesgos de jóvenes autóctonos e inmigrantes. Actualmente, también desarrollo proyectos e investigaciones en el ámbito de la innovación educativa. Miembro del Grupo PAIDI de investigación: Calidad de vida e intervención comunitaria y organizacional (HUM-590).

Dra. Iris Páez Cruz, investigadora en la Universidad de Cádiz, cuenta con una amplia experiencia en el ámbito de la educación intercultural y la inclusión educativa, centrada en promover la equidad y el reconocimiento de la diversidad cultural en los diferentes espacios educativos. Forma parte del Grupo de Investigación HUM 936: Análisis de la exclusión y de las oportunidades socio-educativas (AEyOSE).

Clara Pérez de Camino es profesora de educación infantil, y realizó una formación de pedagogía Waldorf en Alemania durante dos años. Su trabajo de fin de grado se centró en el modelo de Bosque Escuela Escandinavo. Actualmente trabaja en la «Steiner Skole» de Copenhague.